

La crónica de la Segunda República, la guerra y la posguerra de Ferran Planes, por primera vez en castellano

'El desbarajuste', lúcida visión del exilio

NÚRIA ESCUR
Barcelona

Me proponía encabezar este libro con otro título: *La coña*. Reconozco que no lograba encontrar otro que encajara tan acertadamente con mi propósito", dejaría escrito Ferran Planes respecto a su libro, en Besalú, en 1967. Libros del Asteroide publica ahora lo que finalmente Planes llamaría *El desbarajuste* (*El desgavell*), primera traducción al castellano de una de las mejores crónicas, aún poco conocida, de la Segunda República, Guerra Civil y exilio.

El original de 'El desgavell' se rescató en el 2010 libre de mutilaciones

Acaba de salir a la venta este libro que se publicó por primera vez en catalán en 1969. Entonces *El desgavell* (Club Editor) tuvo una acogida tan positiva que la primera edición se agotó en apenas tres semanas y llegó a ser el quinto libro más vendido, tras la Biblia de la colección Bernat Metge. Pero fue boicoteado y censurado por contradecir la versión que distintos próceres catalanes habían ofrecido de su actuación durante la guerra y el exilio.

Ese mismo año, 1969, salía la versión castellana de *Incerta glòria*, publicada por Planeta, y el propio Joan Sales reconocía alucinado: "El libro ha llegado totalmente aprobado por la censura en castellano... Yo me quedé vien-



Deportados. Ferran Planes, Joan Pagès y Joaquim Amat-Piniella en una foto publicada en *Els catalans als camps nazis*, de Montserrat Roig

do visiones, dado que en él se dicen cosas muy fuertes". No tuvo la misma suerte el libro de Planes, sometido a cortes preceptivos señalados en lápiz rojo y variaciones posteriores, añadidas por temor.

Truncada la posibilidad de una segunda edición y traducción, y pasada por esa censura (eliminarían toda mención a las atrocidades cometidas por las tropas de Franco, toda irreverencia contra adictos al Régimen, toda vinculación del ejército nacional con el

fascismo italiano y, claro, toda procaacidad sexual), la obra cayó en el olvido.

En el 2010 su texto íntegro en catalán -recuperando los pasajes que habían sido mutilados- fue rescatado por Club Editor y ahora nos llega en castellano en una traducción de Carlos Manzano con introducción de María Bohigas. En 1976 Planes publicó su segunda y última obra, el libro de viajes *Caminos*.

El desbarajuste, "escrito sin especial intención moral", con-

sigue que el lector sonría incluso en los pasajes más duros de la miseria de aquellos años. Un grupo de amigos veinteañeros superan lúgubres situaciones gracias a su voluntad absoluta de supervivencia. Es una lúcida crónica de exilio, llena de ironía y denuncia que consigue un efecto singular: a medida que desgrana el relato hace añicos algunos mitos.

¿La fórmula? Que Planes no se cree en la posesión de la verdad. Sólo quiere trasladarnos su peri-

pecia, que pensó subtítular "memorias de una desilusión". Esas vivencias de exilio y guerra construyen un relato honesto, un testimonio que algunos han querido bautizar como "tragicómico e iconoclasta, más cercano a la literatura picaresca o la novela de aventuras que a unas memorias al uso". Como dijo él, "la vida ya es demasiado inmensa, enrevesada y confusa para que podamos pretender explicarla. Tenemos que conformarnos con mendrugos...".

Ferran Planes i Vilella (Bagà,

La primera edición en catalán, de 1969, se agotó en tres semanas pero fue censurada

1914 - Barcelona, 1985) empezó muy joven a colaborar con prensa republicana. Fue teniente del ejército republicano, lo que le obligó a dejar sus estudios de Filosofía en la UAB, y en el año 1939 se exilió a Francia, donde fue internado en el campo de concentración de Saint-Cyprien. Salíó, junto a otros exiliados españoles, destinado a trabajar en la construcción de la línea Maginot.

Acabó confinado en un centro alemán de trabajadores -en Alsacia- de donde se fugó para llegar a la Francia libre. Durante unos años fue agricultor, hasta que logró volver a España a mediados de los años 40. Planes dejó escrito que quería que su libro fuera optimista. "Desearía sufragar el título de Céline -*Viaje al final de la noche*- y llevarlos a un viaje que, aun siendo organizado, nos condujera a un *Viaje a la llegada del día*".

LAIA SOLER
Barcelona

Pese a su título, no hay silencio en la última novela de Blanca Busquets. Todas las páginas de *La casa del silencio* (Grijalbo/Rosa dels Vents) están llenas de notas, de una pasión por la música que traspasa la ficción. Busquets, nacida en una casa de músicos, leía música cuando los otros niños apenas aprendían a leer. A los tres años ya podía interpretar un pentagrama, y más tarde empezó también a tocar el piano y a cantar en una coral.

A pesar de esa temprana iniciación, se dio cuenta de que no era música. Era escritora. Después de años de relatos y de dos o tres novelas guardadas en el cajón, en 2003 publicó su primera novela, *Presó de neu*. Nueve años y un Premi Llibreter más tarde, Busquets presenta su sexta novela, *La casa del silencio*. Es la historia de tres mujeres unidas por la música, un violín y un director de orquesta que pasea entre las faldas de las músicas a las que dirige. La escritora barcelonesa eligió este entorno porque lo conoce bien. Y sobre todo, dice, conoce bien a los músicos. "Sé que muchas ve-

Blanca Busquets, ganadora del Llibreter 2011, publica nueva novela

Melodías de soledad



Blanca Busquets

ces son 'especiales'", afirma con una media sonrisa. Y esta es una historia sobre música, pero sobre todo, sobre relaciones humanas. En esta novela, ha querido profundizar en la soledad, una soledad que quizás no es evidente, pero que se descubre a medida que se comprende a los personajes.

Las tres grandes protagonistas son mujeres que han luchado por sobrevivir, cada una a su manera. Ahí, dice Busquets, radica la cuestión. Cada una ha luchado a su modo. Una ha luchado, otra ha callado y la tercera ha intentado cubrir como fuera su necesidad de afecto casi patológico. Son mujeres fuertes y débiles al mismo tiempo, que no sólo se enfrentan a su entorno, sino a ellas mismas. "Son nuestras fortalezas y nuestras debilidades lo que hace que nos relacionemos con los demás", reflexiona Busquets.

Sobre si se plantea volver atrás y recuperar las novelas previas a *Presó de neu*, la respuesta es rotunda: "No están suficientemente maduras". Además, añade que es una persona muy exigente con lo que escribe. Las primeras novelas eran necesarias para las primeras fases de su aprendizaje, que no cesa. Coincidiendo con la publicación de su primera novela, decidió empezar a estudiar

Filología. "Creo que desde *Presó de neu* hay una evolución evidente. Gracias a la carrera tengo un conocimiento más profundo de mi lengua, domino mucho mejor tanto la técnica como el vocabulario", dice.

Como escritora, se inclina hacia historias donde los personajes se imponen a la trama. Como lectora, dice, no le hace ascos a nada, o prácticamente. Busquets se nutre tanto de libros de no ficción (especialmente historia y biografías) como de ficción. Sus favoritos en este último ámbito son *La montaña mágica*, de Thomas Mann, y *En busca del tiempo perdido*, de Marcel Proust. "Me encantan los clásicos. Siempre te enseñan tantas cosas...", sonríe. Ahora, en su mesilla descansa *Jane Eyre*, a la espera que llegue la noche y Busquets le dedique un rato antes de irse a dormir. No puede descansar si no ha leído antes de apagar la luz, sean cinco minutos o sea una hora.

La música y la literatura son dos de las grandes pasiones de Blanca Busquets. La otra es la radio, a la que se dedica desde hace más de veinte años. De hecho, empezó a estudiar periodismo y aunque lo dejó a la mitad, terminó dedicándose a su pasión de todos modos. "La radio aporta comunicación, establece una relación entre yo y el oyente, y eso es algo bonito", explica. Por otra parte, la literatura es algo así co-

Como narradora, se inclina hacia historias donde los personajes se imponen a la trama

mo su terapia, una forma de desfogarse. "Escribir me lanza a un mundo lleno de personajes donde puedo hacer lo que quiera con ellos, aunque a veces son ellos los que me controlan a mí". Elegir entre estos dos mundos sería algo complicado, admite, pero está segura que tarde o temprano, una terminará absorbiendo a la otra. Y también sabe qué pasión tendrá que dejar a un lado. "Yo soy escritora por encima de todo".